

Gonzalo Díaz de Amarante y Pedro de Urraca. De la Península Ibérica al Perú mercedario

M.^a Teresa RUIZ BARRERA
Universidad de Sevilla
mariateresaruizbarrera@gmail.com

I. Fray Gonzalo Díaz de Amarante.

- 1.1. *Datos biográficos.*
- 1.2. *Ejemplos iconográficos.*

II. P. Fray Pedro Urraca.

- 2.1. *Datos biográficos.*
- 2.2. *Ejemplos iconográficos.*

I. FRAY GONZALO DÍAZ DE AMARANTE

Algunas fuentes hagiográficas referidas al venerable lego son citadas por el cronista descalzo Pedro de san Cecilio: Bernardo de Vargas se refirió a él en su crónica de la orden, así como Gil González Dávila, cronista del rey, y Francisco Guillén Colón (Sevilla, 1636). Otro nombre más en esta cadena de biógrafos es el de Luis de Vera que trata de su hermano en religión en una relación sobre varones ilustres de la Merced en el Perú¹. El siguiente autor en el tiempo es Tirso de Molina, quien expone una biografía del hermano mercedario, de moderada extensión, en su célebre *Historia General de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes*. Le sirven para ello las informaciones que se hicieron de su vida, sin aportar más detalles de sus fuentes². Aproximadamente diez años después San Cecilio finaliza la redacción de otra biografía, rica en detalles que conoce de primera mano por el ya mencionado libro de Guillén Colón, la correspondencia establecida con el P. fray Melchor Prieto y las referidas informaciones.

Casi coincidiendo con el segundo intento de proseguir la causa de Gonzalo Díaz de Amarante, el cronista de la orden, Felipe Colombo, imprime otra biografía (Madrid, 1678)³, la cual supone la principal fuente bibliográfica consultada

¹ SAN CECILIO, P. de, O. M. D., *Vida admirable, virtudes heroicas, y muerte gloriosa del Venerable Siervo de Dios Fray Gonzalo Díaz, Religioso lego del Sagrado Orden de nuestra Señora de la Merced Redención de cautivos*. Ms., sin fecha, f. 170^v, dice que se menciona por vez primera al lego mercedario en el capítulo general de Toledo celebrado a 21 de mayo de 1627. De Bernardo de Vargas dice que sus referencias se hallan en la adición segunda al *Tractatum de contagioso morbo*, Panormi 1626, f. 170^v; también cita la obra de Luis de Vera, manuscrita en el momento de redactar San Cecilio, y que era propiedad de don Fernando de Montesinos, beneficiado de la villa de La Campana (Sevilla), f. 172^v. Acaso sea el mismo Fernando de Montesinos al que nombra como otro de los que tratan la vida de Gonzalo Díaz; en este caso dentro de su relación sobre las cosas del Perú, f. 171^r. La obra de Guillén Colón se menciona numerosas veces; siempre le llama el primer biógrafo y cita la impresión de dicha obra en el f. 144^v.

² TIRSO DE MOLINA, *Historia General de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes*, I edición crítica por Manuel Penedo Reyes (O. de M.). T. II, Madrid 1973, p. 456.

³ COLOMBO, F., O de M., *Vida del siervo de Dios V. P. fray Gonzalo Díaz de Amarante padre de los pobres de nación portugués y de profesión religioso del real, y militar Orden de nuestra Señora de la Merced, Redención de Cautivos, e hijo del convento grande de Lima*

junto con la de San Cecilio. Perteneciente al siglo XX, conocemos la de Guillermo Vázquez (Madrid, 1966)⁴.

1.1. Datos biográficos

Nació en Barral de Campos (Oporto, Portugal) en 1540⁵. Navegó varios años en las rutas que unían España y “las Indias”⁶, siendo víctima de dos naufragios. Tras el primero, del que fue socorrido por los mercedarios de Santo Domingo, sucedió otro que le arrojó a las costas de Veragua, en cuya sierra vagó perdido varios meses. De regreso a la ciudad decidió entregar su vida a Dios y pidió entrar en el convento de la Merced de Callao (Perú)⁷. Recibió el hábito en Lima el 16 de octubre de 1603. Profesó como hermano lego el 18 de octubre de 1604⁸. Vivió en religión catorce años destacando en la obediencia, oración, piedad y caridad con el prójimo, atento siempre a las necesidades materiales o espirituales de frailes y laicos, ricos o pobres, sanos o enfermos, libres o esclavos, nativos, españoles o criollos...

En el convento limeño fundó la Cofradía de la Merced. Se dedicó a la agricultura, labrando en las tierras del convento, y se distinguió por el buen trato que dispensaba a los esclavos negros. En 1605 asumió la portería del convento. Desde ella socorría a los necesitados desplegando una gran actividad como limosnero con los pobres y enfermos. En 1607 fue destinado a Callao, pero nunca perdió su contacto con Lima. Dios obró curaciones milagrosas por su mediación, y a decir de los testigos de su vida, también poseyó el don

admirable en milagros, pero mas admirable en virtudes. Sacada de dos informaciones, que en su causa se hizieron en el Perú [...], Madrid, por Antonio Gonzalez de Reyes, 1678.

⁴ VÁZQUEZ NÚÑEZ, G., O de M., *El Venerable Fray Gonzalo Díaz † en 1618*, en *Obras completas. Mercedarios ilustres*, a cargo de R. Sanlés Martínez, Madrid 1966, pp. 381-382; RUIZ BARRERA, M.^a T., *Religiosos mercedarios. Sus representaciones en las artes plásticas sevillanas*, en *Estudios* (Madrid) n° 235-236 (2007) 94-96.

⁵ COLOMBO, F., O de M., *Vida del Siervo de Dios V. P. Fray Gonzalo Díaz de Amarante...*, pp. 3-8, escribe que nació en una humilde familia labriega, pero en 1548; TIRSO DE MOLINA, *Historia General de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes*, 456, en Montemayor o Montemor; VÁZQUEZ NÚÑEZ, G., *El Venerable Fray Gonzalo Díaz † en 1618*, pp. 381-382, acepta la fecha propuesta por Colombo. El lugar verdadero lo aporta, *La Orden de Santa María de la Merced (1218-1992). Síntesis histórica*, (Biblioteca Mercedaria, 6), Roma 1997, 175.

⁶ COLOMBO, F., O de M., *Vida del Siervo de Dios V. P. fray Gonzalo Díaz de Amarante...*, pp. 12-17. En esto coincide toda la bibliografía consultada.

⁷ Para las biografías antiguas puede consultarse, RUIZ BARRERA, M.^a T., *Religiosos mercedarios. Sus representaciones en las artes plásticas sevillanas*, p. 95; ID., “Gonzalo Díaz de Amarante, su hagiografía barroca en base a unos grabados”, en *Analecta Mercedaria* (Roma), 28 (2009) 192.

⁸ COLOMBO, F., O de M., *Vida del Siervo de Dios V. P. fray Gonzalo Díaz de Amarante...*, pp. 71-73. 77. 106. 108.

de la bilocación. Nobles y plebeyos en Lima le consideraban un hombre santo por su humildad, virtud, caridad y devoción.

Gozó de envidiable salud más de setenta años, pero un día cayó desplomado en la calle mientras ejercía su oficio de limosnero. Guardó cama once días. Murió el sábado 27 de enero de 1618, en el convento de Callao, tan humildemente como había vivido toda su vida y en olor de santidad. De la importancia y estimación que gozó entre sus contemporáneos, da fe el hecho de que realizaran retratos de su cadáver maestros pintores llegados de Lima para tal fin. Desde el terremoto de 1746, el cuerpo se conserva en el convento de la capital peruana⁹.

Pocos años después de la muerte de fray Gonzalo, en 1626, el padre Melchor Prieto, miembro de la misma orden religiosa, escribió un opúsculo sobre su vida, lo que es indicativo de la devoción tributada al fraile. No fue la única vez que Prieto le dedicara esfuerzos y anhelos a través de su pluma, pues en 1631, en Madrid, sale a la luz *Vita V. Viri Fr. Gundisalvi Diaz Lusitani Limensus, mercedarii Ordini Provinciae alumni laicalis*. Por desgracia, tan solo podemos ofrecer la referencia bibliográfica pues su búsqueda, a la hora de la finalización de este estudio ha resultado infructuosa. El cronista mercedario descalzo Pedro de San Cecilio hace notar que mientras Prieto ocupó el cargo de vicario provincial del Perú, visitó varias veces el convento grande de Lima y en ocasiones fray Gonzalo conversó con él. Concretamente se hace eco de una conversación que tuvo lugar en septiembre de 1617, al asistir Prieto al capítulo de la provincia, y en la cual el lego profetizó al provincial que pronto moriría y que debía pensar en otro hermano que ocupara su puesto¹⁰. El conocimiento personal que Prieto tenía del lego es también mencionado

⁹ RUIZ BARRERA, M.^a T., *Religiosos mercedarios. Sus representaciones en las artes plásticas sevillanas*, p. 96; ID., "Gonzalo Díaz de Amarante, su hagiografía barroca en base a unos grabados", p. 192.

¹⁰ SAN CECILIO, P. de, O.M.D., *Vida admirable, virtudes heroicas, y muerte gloriosa del venerable siervo de Dios fray Gonçalo Díaz, religioso lego del sagrado Orden de Nuestra Señora de la Merced Redención de cautivos*, saec. XVII, chart., 151 x 105 mm., 174 ff. La licencia del P. Maestro fr. Francisco de Santa María, también manuscrita, se fecha a 21 de abril de 1649 en el convento descalzo de Santa Bárbara de Madrid. Por algunas indicaciones que ofrece su lectura creo que la escribió después de 1644 y anterior a 1649. El propio Melchor Prieto comentó al descalzo las palabras del venerable en dos cartas que le envió en 28 de febrero y 17 de marzo de 1644, según se lee en anotaciones marginales, f. 105^v. Sabemos por las referencias que ofrece PLACER LÓPEZ, G., O. de M., *Bibliografía mercedaria*, Madrid, 1968, t. II, n. 5518, p. 730, de otra biografía, escrita en latín, y publicada en Granada en 1629 por el mismo cronista descalzo: *Vita et mirabilia facta V. Fr. Gundizalvi de Amarante*, Granatae anno 1629. PLACER LÓPEZ, G., *Ibidem*, II, n. 5519, escribe: «Así el P. Hardá en su *Biblioteca*, en la que hace notar alabanzas que dedica a esta obra Martín Ximena en los *Anales de Jaén*. Quizá sea la 1^a edición».

por Marcos Salmerón, quien advierte que Prieto conservaba papeles y memorias del siervo de Dios¹¹. Posiblemente fueran las informaciones realizadas en el Perú para presentar su causa en Roma¹², pues se había curado por su intersección.

La primera causa de canonización se abrió por orden del arzobispo de Lima don Bartolomé Lobo Guerrero, apenas dos meses después de la muerte de fray Gonzalo. El 3 de enero de 1621 el arzobispo mandó exhumar sus restos, ya iniciado el proceso de canonización que se concluyó a 17 de marzo del mismo año enviándose a Roma. El cuerpo, incorrupto y exhalando un agradable perfume, se expuso a la veneración popular durante tres días, colocado en un arca de madera dorada trabajada con gran primor, para después darle nueva sepultura en el lado de la epístola, en el altar mayor de la iglesia del convento de El Callao. Se autorizó el culto privado a Gonzalo Díaz de Amarante y, seguramente a él obedecen los primeros retratos, citados por Colombo¹³. En 1625, Urbano VIII reclamó para Roma el derecho de instruir las canonizaciones y se negó a su beatificación. El proceso se reinició en los años setenta del siglo XVII, con nuevas informaciones en Lima y concluyó en 1696, remitiéndose a Roma. Esta vez, la suerte tampoco acompañó¹⁴.

1.2. Ejemplos iconográficos

Dada la fama de santidad de la que fray Gonzalo gozó en vida, no es de extrañar que, como ya se ha mencionado, inmediatamente después de exhalar su último aliento los pintores locales y foráneos, llegados a Lima para el fin de retratar al religioso, hicieran su trabajo para perpetuar su persona entre conocidos

¹¹ SALMERÓN, M., O. de M., *Recuerdos históricos y políticos de los servicios que los generales y varones de la religión de Ntra. Sra. de la Merced redención de Cautivos han hecho a los reyes de España en los dos mundos, desde su gloriosa fundación que fue en el año de 1218 hasta el año de 1740 y desde el rey d. Jaime I de Aragón hasta Felipe IV rey de las Españas emperador de las Américas con anotaciones marginales y índices de dicha erucion [...]*, Valencia, en casa de los herederos de Chrysostomo Garriz, por Bernardo Nogues, 1646, p. 479.

¹² TIRSO DE MOLINA, *Historia General de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes*, II, p. 467.

¹³ COLOMBO, F., O. de M., *Vida del Siervo de Dios V. P. Fray Gonzalo Díaz de Amarante...*, pp. 436-441.

¹⁴ GONZÁLEZ CASTRO, E., O de M., *Iter canónico y estado actual del santoral mercedario*, en *Estudios* (Madrid), 90-91 (1970) 313; *La Orden de Santa María de la Merced (1218-1992)*, 175; RUIZ BARRERA, M.^a T., *Religiosos mercedarios. Sus representaciones en las artes plásticas sevillanas*, p. 96. ID., "Gonzalo Díaz de Amarante, su hagiografía barroca en base a unos grabados", p. 195.

y devotos¹⁵. Dichso retratos se propagaron rápidamente, como mencionan Tirso¹⁶, San Cecilio¹⁷ y Colombo que, además, cita uno escultórico¹⁸.

Es la intención de este estudio relacionar algunas de las piezas conocidas hasta la fecha. La única talla es la que adorna el retablo mayor de la antigua iglesia conventual mercedaria en Tarazona (Zaragoza, Aragón, España), obra realizada entre 1734 y 1737 por fray Pedro Buey Espinera, escultor y religioso de la misma orden¹⁹. Son más numerosos los lienzos al óleo. Uno, titulado «Fray Gonzalo Díaz dando de comer a los pobres», es obra anónima datada h. 1700. Se le identifica por la leyenda inferior. Se conserva en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid y perteneció al antiguo Convento de la Merced Calzada de dicha ciudad²⁰. Coincido con Alonso Aguado en que la ejecución del lienzo debió estar relacionada con la apertura del proceso de beatificación y canonización de fray Gonzalo. En la zona superior o celestial se dispone a la Virgen, sedente sobre nubes y coronada de estrellas, vestida con túnica roja y manto azul, que recoge unos panes del cesto que porta un ángel y entrega a otro que, a su vez, se lo da a fray Gonzalo; él los reparte entre los hombres, mujeres y niños que se agrupan a la izquierda de la Virgen y que otorgan dinamismo a la escena. Se le propone pues como modelo de caridad, ya que da de comer a diversos mendigos, además de un claro referente eucarístico. Cinco cartelas rematan la composición representando otros tantos milagros: la bilocación para ayudar a los pobres; haber apagado un gran fuego; atravesar muros para impedir un asesinato; curar a unos enfermos que visitaban su sepulcro; y en el centro, alimentar a los hambrientos. Estos milagros se nombran en la referida leyenda inferior del cuadro.

Otro milagro, en el que el lego es el protagonista se representa en un interesante y anónimo lienzo de escuela romana adscrito al siglo XVIII, que

¹⁵ COLOMBO, F., O. de M., *Vida del Siervo de Dios V. P. Fray Gonzalo Díaz de Amarante...*, p. 86.

¹⁶ TIRSO DE MOLINA, O. de M., *Historia General de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes*, II, p. 467.

¹⁷ SAN CECILIO, P. de, O. M. D., *Vida admirable, virtudes heroicas, y muerte gloriosa del Venerable Siervo de Dios Fray Gonzalo Díaz...*, ff. 168^r. 144^r.

¹⁸ COLOMBO, F., O. de M., *Vida del Siervo de Dios V. P. Fray Gonzalo Díaz de Amarante...*, p. 414. Una imagen escultórica se veneraba por devoción de un religioso lego portugués, fray Antonio de Oliveira, en el altar de Nuestra Señora de las Nieves, pero se ocultó de la veneración del pueblo en 1639, p. 415.

¹⁹ CARRETERO CALVO, R., *El convento de Nuestra Señora de la Merced de Tarazona. Estudio histórico-artístico*, Tarazona 2003, pp. 61-62; RUIZ BARRERA, M.^a T., “Gonzalo Díaz de Amarante, su hagiografía barroca en base a unos grabados”, p. 207.

²⁰ Mide 265 x 205 cm. ALONSO AGUADO, M., O. de M., “Un arte al servicio de la santificación. El retrato del Venerable Fray Gonzalo Díaz (+ 1618)”, en *La Merced-Caminos de Liberación*, (Madrid), 158, año 33 (2012) 8-9.

se conserva en la Curia General, en la capital italiana. Fray Gonzalo, semi-recostado, es curado por la Virgen de una herida sangrante en la cabeza, milagro que ocurrió cuando, según sus biografías, se sintió atacado por el demonio durante una noche en que oraba en su celda²¹.

En cuanto a ejemplos peruanos, nos centramos en los tres de la época dieciochesca que existen en el convento de la Visitación en Cusco²². Uno de ellos es obra de Basilio Pacheco inserta en la llamada *Oliva mercedaria*, finalizada el 13 de noviembre de 1738. La obra se acomoda en la parte superior en forma de enjuta, rodeando en la parte central, el ojo de buey y el ventanal abocinado del muro del rellano de la escalera principal del mencionado convento. Es una obra peculiar en su composición, pues comprende ocho lienzos, enmarcados independientemente, pero que forman un conjunto de ochenta y seis medallones y cartelas dispuestos en hileras. La temática es retratista ya que se representan a otros tantos frailes insignes de la Orden divididos en mártires, venerables, eruditos, cardenales, obispos, catedráticos, príncipes, religiosos, religiosas y santos²³. En el marco ovalado vemos en primer plano al lego mercedario que entrega una hogaza de pan a un hombre, mientras sostiene una cesta y porta las llaves, indicativas de su oficio de portero. Tres coloristas pajaritos se posan en sus hombros y brazos, mientras una imagen mariana se dispone en la zona superior de nuestra izquierda (Lám. 1).

Igual temática, es decir, el lego como modelo de caridad se le presenta en otro lienzo al óleo, «Amarante dando de comer a los pobres», de autoría desconocida y factura popular. Se halla en el salón de estudios del noviciado²⁴. Como limosnero reparte pan entre los pobres, a las puertas del convento. Como es usual, la leyenda inferior le identifica como lusitano, le llama venerable lego con el oficio de portero en el convento de Callao y que, milagrosamente, su inmensa caridad hacía que al mismo tiempo estuviese dando de comer a los pobres en su convento y en el de Lima; le reconoce como hacedor de numerosos milagros -trescientos en vida-, y que su cuerpo incorrupto se conserva en el citado convento de Callao.

²¹ COLOMBO, F., O. de M., *Vida del Siervo de Dios V. P. Fray Gonzalo Díaz de Amarante padre de los pobres de nación portugués y de profesión religioso del Real, y Militar Orden de nuestra Señora de la Merced, Redención de Cautivos [...]*, pp. 217. 219; TIRSO DE MOLINA, *Historia General de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes*, II, p. 461; RUIZ BARRERA, M.^a T., “Gonzalo Díaz de Amarante, su hagiografía barroca en base a unos grabados”, p. 204.

²² Mi profundo agradecimiento al Rvdo. P. Provincial de Lima, fray Arturo Midzuaray Fukuy por el interés mostrado hacia esta investigación y por las fotos y documentación aportadas. A causa de la epidemia los ejemplos limeños quedarán para un posterior estudio.

²³ Mide 55 x 90 cm. El convento se fundó en 1535.

²⁴ Mide 103 x 126 cm.

El tercer óleo se ubica en la sala capitular del convento cusqueño²⁵. Representa una escena hagiográfica cuya narración es la siguiente: en una ocasión, unos niños jugaban enfrente de la portería y pasó un carruaje con una gran viga de madera en su interior, atropellando a uno de ellos al pasarlo por encima de su pecho²⁶. Fray Gonzalo salió del convento, cogió al niño, «tan tierno, que se criava al pecho, y así no podía andar», lo envolvió en su escapulario y lo metió dentro del convento. A los gritos de la madre, salió y, vivo, se lo entregó «entre sus brazos, comiendo un bizcochuelo que tenía en la mano». La madre lo desnudó y vio que tenía «una raya morada por donde la rueda avia passado»²⁷. Así pues, el pintor cusqueño representa al lego portando en sus brazos a un niño pequeño mientras se aleja el carruaje que le ha pisoteado (Lám. 2).

Otro lienzo del mismo siglo XVIII, y también de autoría anónima castellana, se encastra en una de las pechinas de la cúpula de la iglesia conventual de Herencia (Ciudad Real), y su iconografía incide en su faceta contemplativa, pues se le muestra como un hombre de rostro joven y barbilampiño, con los brazos cruzados ante el pecho, alzando la mirada al cielo en actitud de profunda oración²⁸.

Interesantes por su iconografía son los dos grabados calcográficos que ilustran un ejemplar de la biografía de Felipe Colombo, reeditada en 1678 y que estudiamos en 2009. El primero es de grandes dimensiones y plegado se adapta al formato del libro, en cuarto. Ejemplifica el retrato de un «santo» acompañado por ocho viñetas que muestran los milagros obrados por Dios mediante su intercesión, muy posiblemente los admitidos como tales en el proceso informativo de canonización. Melchor Prieto -antiguo vicario general del orden en el Perú y provincial de Castilla- costeó e ideó esta gran lámina en 1644, en agradecimiento a su intercesión en la curación de su enfermedad, erisipela, un año antes. Abrió la lámina a buril Herman Panneels.

²⁵ Mide 71 x 60 cm.

²⁶ COLOMBO, F., O. de M., *Vida del Siervo de Dios V. P. Fray Gonzalo Díaz de Amarante...*, p. 206.

²⁷ COLOMBO, F., O. de M., *Vida del Siervo de Dios V. P. Fray Gonzalo Díaz de Amarante...*, p. 207. Es uno de los milagros en los que Dios, mediante su intercesión, salvó de la muerte a niños. Se ocupaba de ellos, de su catequesis y siempre llevaba algunos regalillos para ellos, pp. 173-174. 178. 180. 184. 196. 198. 204-206. 244. 393

²⁸ ALONSO AGUADO, M., y FERNÁNDEZ-CABALLERO MARTÍN-BUITRAGO, C.M., *La Cúpula de La Merced de Herencia, en el centenario de su restauración*, en *Seminario Canfali* [Alcázar de San Juan] (21.12.2007) 72; RUIZ BARRERA, M.^a T., “Gonzalo Díaz de Amarante, su hagiografía barroca en base a unos grabados”, p. 207.

El esquema compositivo se centra en un retablo, con banco, hornacina central y ático, flanqueado por ocho medallones de formas mixtilíneas que contienen filacterias latinas que enmarcan otros tantos milagros del venerable lego, con explicaciones en castellano en la zona inferior, al igual que ocurre también en el ático, organizado a modo de frontón curvo y partido, donde se escenifican otros dos episodios biográficos alusivos a su caridad flanqueando al querubín sito encima del edificio conventual. La cartela explica dichas escenas y la superior, encima de la hornacina, identifica al retratado y aclara la procedencia inspiradora de la iconografía de las escenas milagrosas, mientras el arco de la hornacina exhibe una frase latina. Otra gran cartela con inscripciones latinas centra el ancho basamento junto con otras dos escenas milagrosas; sus laterales se convierten en pedestales -decorados con escudos-, sobre los cuales se alzan sendas columnas corintias de fuste acanalado y el tercio inferior bella y profusamente ornados con tallos vegetales. La escena central muestra la aparición de la Virgen de la Merced, sedente sobre nubes y rodeada de angelitos y querubines, a fray Gonzalo, el cual, arrodillado y en posición de tres cuartos, alza su mirada hacia Ella. Se le caracteriza como limosnero, pues a su derecha yace en el suelo un gran cesto repleto de panes, símbolo de la caridad que impartía²⁹.

Es de mayor calidad el grabado calcográfico firmado por Marcos Orozco, uno de los mejores grabadores en la corte de la segunda mitad del siglo XVII, que más de una vez puso su buril al servicio de la Merced. Puede fecharse h. 1678. Respecto al anterior hay una clara innovación, ya que la media figura y en posición de tres cuartos del lego, que mira a su izquierda hacia la imagen mariana -similar a la del anterior grabado-, protege con su diestra a las figuras orantes de unos indígenas. Ambas figuras se enmarcan en un gran marco rectangular, a modo de retablo con repisa, ornado con un arrocillado copete centrado por el escudo mercedario. Fray Gonzalo porta las habituales llaves y cesta llena de panes, por lo que ejemplifica nuevamente el modelo de caridad³⁰.

La última representación se integra en uno de los medallones que componen una litografía decimonónica, firmada por Vicente Aznar en Valencia. Se le efigia joven, imberbe y en actitud contemplativa, con lo que es modelo iconográfico de vida religiosa³¹.

²⁹ RUIZ BARRERA, M.^a T., "Gonzalo Díaz de Amarante, su hagiografía barroca en base a unos grabados", 196-205. Mide 27,2 x 34,5 cm. El ejemplar estudiado se conserva en la Escuela de Estudios Hispanoamericano de Sevilla (Andalucía, España), Sig. E -2V/3135.

³⁰ RUIZ BARRERA, M.^a T., "Gonzalo Díaz de Amarante, su hagiografía barroca en base a unos grabados", pp. 205-206. Mide 13 x 17,8 cm.

³¹ RUIZ BARRERA, M.^a T., *Religiosos mercedarios. Sus representaciones en las artes plásticas sevillanas*, pp. 96-97. ID., "Gonzalo Díaz de Amarante, su hagiografía barroca en base a unos grabados", p. 207.

II. V. P. PEDRO URRACA

La fuente empleada ha sido, principalmente, la biografía escrita por Felipe Colombo (Madrid 1674), reeditada en 1790, *El Job de la Ley de la Gracia, retratado en la admirable vida del Siervo de Dios Venerable Padre Fray Pedro Urraca*. A ella se ha unido la lectura de otras, breves, editadas en el siglo XX como la de Vázquez Núñez (Madrid, 1966), Acquatías (Roma 1976), Gómez Domínguez, (Pontevedra 1984) y Ferrer Tévar.

2.1. Datos biográficos

Natural de Jadraque (Ciudad Real, Castilla-La Mancha, España) en 1583, se le conoce, a veces, como Pedro Urraca de Baños, dado que sus padres eran naturales de Baños (La Rioja, España). Con quince años acompañó a Quito, a su hermano fray Francisco García, franciscano descalzo. Tomó el hábito en el convento de la Merced el 1 de febrero de 1604, tras sentir que la Virgen de la Merced se lo pedía. Profesó el 2 de febrero del siguiente año, contando 22 años de edad. Eligió el nombre de Pedro de la Santísima Trinidad, por su devoción personal a este misterio. Se le destinó a Lima y en 1610, se ordenó sacerdote.

En 1621 regresó a la península en el cortejo del virrey de Perú, don Francisco de Borja y Aragón, príncipe de Esquilache. Siete años más tarde viajó nuevamente al Perú como ayudante del Vicario General, el padre fray Alonso Redondo. Continuó dedicándose a predicar, enseñar y confesar. Realizó numerosos milagros. Durante los últimos años de su vida sufrió de parálisis, pero ello no fue óbice para que abandonara su labor sacerdotal, pues siguió ejerciendo de confesor y director espiritual de las almas que a él llegaban. Realizó algunos escritos religiosos, de los que da referencias su primer biógrafo, Felipe Colombo.

Fray Pedro de Urraca murió en Lima el 7 de agosto de 1657, con 74 años. Sus restos se hallan en el suelo de la nave de la epístola, bajo una lápida con la siguiente inscripción: «En este lugar y debajo de la tierra reposa el cadáver del siervo de Dios Fray Pedro Urraca de la Santísima Trinidad»³².

³² COLOMBO, F., O. de M., *El Job de la Ley de la Gracia, retratado en la admirable vida del Siervo de Dios Venerable Padre Fray Pedro Urraca, del Real, y Militar Orden de nuestra Señora de la Merced, Redención de Cautivos. Nacido al mundo en la villa de Jadraque, a la Religión en el convento de la ciudad de Lima en el Perú por el Maestro...*, cronista de la Religión. Madrid 1790², pp. 1-11. 39. 67-73. 77-80. 105. 207-217. 153-156. 298. Para las declaraciones y el proceso, pueden leerse las pp. 222-275. 298-301; VÁZQUEZ NÚÑEZ, G., O. de M., “El Venerable P. Pedro Urraca + 7 de agosto de 1657”, en *Obras completas. Mercedarios ilustres*. Madrid 1966, pp. 511-515; ACQUATÍAS, L., O. de M., *Vida del V. Siervo de Dios*

Gozó desde pequeño de apariciones de la Santísima Trinidad, de la Virgen, de Jesús, de las Ánimas del Purgatorio, de santa Ana y del Ángel de la Guarda, así como se vio inmerso en luchas contra el Mal³³. Los numerosos milagros de los que trata Colombo y que Ferrer reúne en su estudio, tienen principalmente que ver, en vida, con las cruces cuya devoción extendió por todo Perú, el reparto de alimentos, la ubicuidad y la resurrección de algunas personas. Tras su defunción los milagros por su intercesión se multiplicaron³⁴. También le otorgó Dios el don de la profecía³⁵.

El decreto de heroicidad de las virtudes se proclamó el 31 de enero de 1981³⁶. Fue declarado Venerable por Juan Pablo II³⁷.

2.2. Representaciones iconográficas

Uno de los lienzos más antiguos conocidos pertenece a la escuela limeña fechándose en la segunda mitad de la centuria decimoséptima. Actualmente se halla en la parroquia de san Sebastián de Jadraque, su ciudad natal³⁸. El anónimo pintor representa, muy posiblemente, su verdadero retrato. Efigiado de tres cuartos en rostro y cuerpo, alza las manos en actitud de auxilio. A su derecha, en el ángulo superior, aparece la Santísima Trinidad, misterio del que era muy devoto desde pequeño y al que se refieren las palabras que emite su boca. Su nombre, abreviado -«F<ray> P<edr>º D<e> Urraca»-, se inscribe en el ángulo superior de su izquierda. El rostro es de cierta calidad, no así el modelado de las manos.

P. Fray Pedro Urraca de la Santísima Trinidad Mercedario. Roma 1976, pp. 1. 15. 21-22. 35-36. 40-41. 50. 61. 67-69. 73. 78. 81-96. 144. 156; GÓMEZ DOMÍNGUEZ, E., O. de M., "Abeja con vuelos de cóndor. Pedro Urraca (1583-1657)", en *Estampas mercedarias I*. Pontevedra 1984, pp. 87-89. *La Orden de Santa María de la Merced (1218-1992)*, p. 175; FERRER TÉVAR, C., *Un alcarreño en América. Fray Pedro Urraca*. Guadalajara 1988, pp. 26-28. Para una mayor profundización biográfica puede consultarse, MILLAR, René, "Contrapuntos hagiográficos sobre el Venerable Fr. Pedro de Urraca (Jadraque 1583 - Lima 1657)", en *Teología y vida* Santiago de Chile, v. 49, n. 4 (2008) 893-931.

³³ FERRER TÉVAR, C., *Un alcarreño en América. Fray Pedro Urraca*, pp. 35-40.

³⁴ FERRER TÉVAR, C., *Un alcarreño en América. Fray Pedro Urraca*, pp. 40-45.

³⁵ FERRER TÉVAR, C., *Un alcarreño en América. Fray Pedro Urraca*, pp. 45-48.

³⁶ GONZÁLEZ DE CASTRO, E., O. de M., *Iter canónico y estado actual del santoral mercedario*, pp. 315-316. Entre 1671 y 1678 se procedió a los informes para el proceso de beatificación, paralizado en 1821, debido a la independencia de las tierras americanas de la corona española; RUIZ BARRERA, M.^a T., *Religiosos mercedarios. Sus representaciones en las artes plásticas sevillanas*, pp. 135-136.

³⁷ [https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_de_la_Merced_\(Cuzco\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_de_la_Merced_(Cuzco)) (Fecha de consulta: 10 de abril de 2021).

³⁸ FERRER TÉVAR, C., *Un alcarreño en América. Fray Pedro Urraca*, p. 40.

Igualmente, anónimo y de la misma época es el óleo que se conserva en la curia provincial de Castilla, en Madrid (Lám. 3). De discreta factura, es copia de una estampa firmada por Pedro de Villafranca en 1660, en la misma ciudad. Ornó la biografía de Colombo. Se le efigia de tres cuartos en rostro y cuerpo inscrito dentro de una cartela adornada por formas arrocalladas y un querubín en el remate superior. En la zona inferior se dispone la habitual inscripción que identifica al religioso, la firma del grabador y la fecha de su impresión. Las diferencias estriban en que en el lienzo han desaparecido la cartela y el marco, mientras que su identificación aparece escrita en la zona superior izquierda: «V<erdadero> retrato del Venerable fray Pedro de Urraca». Fray Pedro, vestido con el hábito de su orden, posee como atributo un corazón en su mano izquierda -alusivo a su gran caridad para con el prójimo necesitado o a la devoción que profesó siempre a la Santísima Trinidad-, representada por tres estrellas a las que señala con el índice de la mano derecha y a las que gira su rostro. Dichas estrellas se relacionan con un milagro que le ocurrió cuando contaba 9 años. Recogía bellotas, subido en una alta encina, cuando cayó y se encomendó a la Santísima Trinidad. Mientras caía se vio inmerso en una gran oscuridad salvo por tres luces brillantes o estrellas situadas formando un triángulo. En el suelo le encontraron sano y salvo, sentado tranquilamente, con tres bellotas en la mano y alabando el misterio trinitario³⁹, principal devoción suya desde entonces, como ya se ha mencionado. Las estrellas y el corazón son sus atributos parlantes más usuales.

Una iconografía más complete se aprecia en el citado óleo *Oliva mercedaria* que terminara Basilio Pacheco en 1738⁴⁰. También lo representa en igual posición y vestido al uso de la orden, portando el habitual corazón en su mano izquierda y, en esta ocasión, señala con la derecha cuatro cruces, tres estrellas y a la Santísima Trinidad, representadas a su derecha (Lám. 4). Posiblemente el artista se inspirara en uno de los grabados que, a no dudar, circularían por la ciudad para la veneración del fraile. Ya se ha comentado que fray Pedro propagó el culto a la Cruz, regalando por todo Perú infinidad de representaciones de Ella. Cuenta su primer biógrafo que una noche, mientras oraba para discernir qué hacer con una gran cruz que contenía un Lignum Crucis -regalo de la princesa de Esquilache-, la vio «cercada de resplandores celestiales» y ángeles que llevaban las cruces blancas hasta la Santísima Trinidad regresando a la tierra con ellas⁴¹.

³⁹ COLOMBO, F., O. de M., *El Job de la Ley de la Gracia...* p. 5; FERRER TÉVAR, C., *Un alcarreño en América. Fray Pedro Urraca*, p. 35.

⁴⁰ Mide 55 x 90 cm.

⁴¹ COLOMBO, F., O. de M., *El Job de la Ley de la Gracia...* p. 107; FERRER TÉVAR, C., *Un alcarreño en América. Fray Pedro Urraca*, p. 35.

En figura monumental, de tres cuartos en cuerpo y perfil el rostro, elevado hacia su derecha donde el Espíritu Santo -en forma de paloma- sobrevuela su cabeza, acompañado por un libro abierto que yace sobre un pedestal y ante otro, donde se inscribe su nombre, fray Pedro Urraca se representa en un lienzo anónimo de la escuela romana dieciochesca que se custodia en la Curia General de la Merced en Roma.

Una iconografía de feliz fortuna fue la efigiada en una estampa calcográfica que adorna la biografía de Colombo reeditada en 1790. Es muy completa, pues efigiado de medio cuerpo y ligeramente ladeado a su derecha, eleva su mirada hacia el extremo superior de su derecha donde se muestran las habituales tres estrellas. Su mano derecha porta el habitual corazón con una cruz inserta en él y la izquierda, muestra un libro, acaso algunas de las obras que escribió. La figura y atributos han inspirado lienzos, como el que se halla en la antesacristía de la Basílica menor de la Merced de Lima, obra decimonónica y anónima, enriquecida con un argénteo marco. La cartela inferior refiere que en el suelo se hallan los restos mortales del venerable. Este lienzo se reproduce en un panel cerámico en el claustro mayor del convento limeño, obra del ceramista Adrián Quispe, de la Escuela Nacional de Artes y Oficios, queine lo realice en 1939⁴².

Se aleja de la tradicional forma de representación la figura de la pintura mural que cubre el techo de la capilla del convento de Nostra Signora della Mercede en Orvieto (Italia). La obra pictórica del antiguo salón de baile del palacio corrió a cargo del cavaliere Tommaso Onori, pintor natural de dicha localidad, y fue bendecida por el comendador de la comunidad el 29 de noviembre de 1890⁴³. El programa iconográfico es la exaltación de la orden mediante algunas de sus destacadas figuras masculinas y femeninas. En el lateral izquierdo se efigia al P. Urraca. Su blanca figura se dispone erguida sobre un basamento dorado y ante un pretil de idéntico color y celaje celeste y nuboso. Viste al uso de la orden, con la capucha calada; recoge la capa -de amplio volumen y numerosos pliegues delante del escapulario- en su brazo izquierdo y en esta mano sostiene el acostumbrado corazón en llamas, símbolo de su caridad (Lám. 5).

La litografía de Vicente Aznar le efigia en uno de los medallones que realizara, en el siglo XIX, en Valencia. Le caracteriza como un hombre joven

⁴² Información ofrecida por el Padre Provincial fray Arturo Midzuaray Fukuy.

⁴³ RUBINO, A., O. de M., *I mercedari in Italia. Vol. II, Dalla fine del secolo XIX ai nostri giorni La provincia Romana*. Ed. Provincia Romana dell'Ordine della Mercede, Roma 2007, p. 79. El convento - noviciado- fue resultado de la adaptación para ese fin de un antiguo palacio del que el general P. fray Pedro Valenzuela tomó posesión el 26 de agosto de 1889, p. 78.

que lleva en su diestra un corazón y alza su rostro al cielo donde se aprecian tres estrellas dispuestas en triángulo en el ángulo superior de nuestra derecha. El rostro joven no concuerda con las anteriores obras, sí en cambio, el esquema compositivo general de la figura representada y el símbolo que le identifica⁴⁴.



1. Cusco, Perú. Convento de la Visitación.
Fray Gonzalo Díaz de Amarante. Basilio Pacheco, h. 1738.



2. Cusco, Perú. Convento de la Visitación.
Milagro de *fray Gonzalo Díaz de Amarante*. Anónimo, siglo XVIII.

⁴⁴ RUIZ BARRERA, M.^a T., *Religiosos mercedarios. Sus representaciones en las artes plásticas sevillanas*, p. 137.



3. Cusco, Perú. Convento de la Visitación.
Fray Gonzalo Díaz de Amarante. Basilio Pacheco, h. 1738.



4. Madrid, España. Curia Provincial de Castilla.
V. Fray Pedro Urraca. Anónimo, siglo XVIII.



5. Orvieto, Italia. Convento de Nostra Signora della Mercede.
V. Fray Pedro Urraca. Tommaso Onori, h. 1890.